

gas, sin fe, sin amor ni esperanza en las cosas de este mundo ni en las del otro.

Antes de terminar, diré á V. que me parece muy dudosa la propiedad de expresión con que el señor de la Revilla incluye á Pericles entre los *déspotas* protectores de las letras. El llamar *déspota* á un hombre que gobernó bien y legalmente en una república, pasaría por grave *lapsus*, aun en sujeto de menos campanillas que el crítico de la *Revista Contemporánea*.

SANTANDER 2 de Junio de 1876.



IV.

MONOGRAFÍAS EXPOSITIVO-CRÍTICAS.

Mi carísimo amigo y paisano: Una vez terminado el incidente que vino á torcer el hilo de nuestra correspondencia literaria, hora es de continuar las indicaciones *de re bibliographica*, extendiéndolas hoy á las *monografías expositivo-críticas*, segundo medio de fomentar el cultivo de la ciencia española, y medio aún más útil y seguro que el de los diccionarios bio-bibliográficos. Pero ante todo debo reparar tres omisiones que noté en mi segunda carta al releerla.

Pasé en silencio los *elogios en verso* de escritores españoles, no muy recomendables en clase de poesía, ni propiamente trabajos eruditos, pero de utilidad suma, dado el gran número de ingenios que sin estas letanías hubieran quedado

en olvido. Nombrando sólo las que conozco, recordaré algunas octavas de la bella imitación que hizo Boscán del *Templo de amor* del Bembo, sin las cuales no tendríamos hoy noticia del poeta barcelonés Gualbes y del andaluz Haro; el canto 38.º del *Carlo famoso*, de Luis Zapata; la *Casa de la memoria*, de Vicente Espinel; el *Viaje de Sannio*, de Juan de la Cueva; el *Canto del Turia*, de Gil Polo; el *de Caliope* y el *Viaje del Parnaso*, de Cervantes; el *Laurel de Apolo*, el *Jardín* y algunos trozos de la *Jerusalem*, de Lope de Vega; la epístola de cierta señora peruana á Diego Mejía, acerca de los poetas de aquellas regiones; la *Aganipe de los cisnes aragoneses celebrados en el clarín de la Fama*, peregrino poema del cronista Andrés de Ustarroz; la *Elegía in priscos et celebres Valentini Regni poetas*, del docto helenista Vicente Mariner; el *Enthusiasmus Poeticus*, del P. Antonio dos Reis, en alabanza de los poetas portugueses; los *Epigramas* latinos del P. Tomás Serrano en loor de españoles ilustres; el *romance endecasílabo* de González Posada, en alabanza de diversos poetas asturianos; otro de D. J. Julián de Castro, famélico coplero del siglo pasado, en que se refieren los nombres de gran número de dramáticos españoles, buenos y malos; y otros y otros que en este instante no recuerdo. No ha de dudarse que estos catálogos son utilísimos, puesto que sólo en el *Laurel de Apolo* se mencionan más de 300 poetas, lo cual no es un grano de anís para el investigador curioso. Y sube de punto el interés de semejan-

te mina bibliográfica, si agregamos los comentarios que algunos de estos registros poéticos han merecido, especialmente las extensas y eruditísimas notas de Cerdá y Rico al *Canto del Turia*, y las más breves, pero no menos ricas en noticias, de La Barrera al *Canto de Caliope* y al *Viaje del Parnaso*, y de Rossell al *Laurel de Apolo*. Aun en el siglo xv encontraríamos algún ensayo, si bien harto breve, de este género de coronas poéticas, á cuyo lado deben ponerse ciertos escritos en prosa, muy semejantes en la índole, cuyo primer modelo fué la carta ó *prohemio* famosísimo del Marqués de Santillana.

Entre las bibliografías que faltan, y conviene que se formen, apenas hice mérito de las relativas á un solo escritor, cuando por el gran número de ediciones, comentarios, críticas y escritos relativos á su persona, ó por haber fundado escuela y tenido numerosos secuaces, merece estudio y libro aparte. En este caso se hallan, por lo que á nosotros toca, Séneca, Averroes, Raimundo Lulio, Suárez, Cervantes y alguno más. La *Biblioteca cervántica*, ya preparada por gran número de trabajos parciales, saldrá poco menos que perfecta de manos del infatigable, erudito y entusiasta cervantista barcelonés D. Leopoldo Rius, que ha dado en la *Crónica* de Cádiz una exposición del plan que se propone seguir en sus tareas. No ha podido caer en mejores manos la empresa: el amor del Sr. Rius á su asunto y la riqueza asombrosa de ediciones de Cervantes que ha logrado reunir en

su biblioteca, sin rival en Europa, nos aseguran un pronto y feliz desempeño ¹.

¡Ojalá pudiéramos abrigar igual esperanza respecto á las bibliotecas *senequista*, *averroísta* y *suarista*! ¿Para qué eruditos estará guardado el dar feliz remate á tan gloriosas aventuras? Desdichadamente hoy nos gusta más discutir sobre el *positivismo* que revolver libros viejos.

Suplidas ya del modo posible las omisiones que cometí, y que de fijo no serán las únicas, en la referida carta, paso á tratar en ésta del segundo punto de nuestro sermón, ó sea de las

MONOGRAFÍAS EXPOSITIVO-CRÍTICAS.

Reunidos, clasificados en alguna manera, y aun juzgados brevemente los materiales por el bibliógrafo, se ofrece una nueva y más importante tarea: el estudio detenido y formal de cada una de las secciones y de cada uno de los

¹ El Sr. D. José María Asensio de Toledo ha publicado, entre otros curiosos opúsculos cervantescos, un *Catálogo de algunos libros, folletos y artículos sueltos referentes á la vida y obras de Cervantes*, 1872. (Nota de la segunda edición.)

Más adelante ha dado á luz el *Catálogo de su Biblioteca Cervantina* (1883), y una *Nota de algunos libros, artículos y folletos sobre la vida y las obras de Cervantes* (1885). Edmundo Dorer, en un interesante opúsculo *Cervantes und seine Werke* (Leipzig, 1881), ha reunido la *literatura* ó bibliografía alemana acerca de Cervantes. Del mismo autor hay un trabajo análogo sobre Calderón (*Die Calderon Literatur in Deutschland*) (1881). Teophilo Braga es autor de una esmeradísima *Bibliographia Camoniana* (1880). Sobre el mismo asunto hay peregrinas noticias en el *Anuario de la Sociedad Camoniana de 1881*.

escritores, y de su espíritu, doctrinas y significación histórica; obra propia del crítico, destinada por su índole á ser más leída y ejercer mayor influencia en el común de las gentes, y aun entre los sabios no bibliófilos, que los catálogos y diccionarios de que hasta ahora he venido hablando. En esta parte podemos decir con dolor que *casi todo* está por hacer en España, mucho más si tenemos en cuenta el gran número de tales obras, tan útiles como agradables, que poseen las principales literaturas extranjeras. No hay escritor inglés, del cual no se hayan publicado sus memorias, su correspondencia y luego innumerables estudios, unos simplemente biográficos, otros críticos, no sólo de todas, sino de parte de sus producciones: no hay autor francés, por mediano é insignificante que á los extraños parezca, que no haya dado ocasión á prolijas investigaciones y minuciosos análisis, que á veces rayan en lo ridículo. ¿Quién será capaz de enumerar los estudios sobre Lafontaine, Corneille, Racine, Molière, Pascal, Voltaire, Rousseau, que cada día y en todas formas aparecen? ¿Quién contará los trabajos á que ha dado motivo el bueno de Rabelais, ídolo del señor de la Revilla? Hasta Beaumarchais, autor de dos sainetes interminables, en que es más lo impertinente y chocarrero que lo chistoso, da asunto á un muy curioso y bien escrito libro de L. de Lomènie. Señálanse algunas de estas obras por la erudición, otras por la crítica, y muchas por la amenidad y ligereza del es-

tilo, que en ocasiones les quita algo de su valor científico.

Pero en España, ni las monografías ligeras ni las pesadas abundan, y por demás está decir que las pocas existentes se refieren á cosas nacionales, pues nadie tiene vagar para ocuparse en erudiciones extrañas, y los mismos filósofos y literatos germanescos y afrancesados harto hacen con seguir, según su expresión, *el movimiento de la ciencia*, pendientes siempre del último libro y de la última doctrina que asome por Ultra-Puertos. Y en cuanto á lenguas y literaturas clásicas, vale más *no meneallo*, porque esto daría ocasión á largas lamentaciones que no vienen al propósito de esta carta. Nuestros sabios de Ateneo han olvidado el latín y el griego, si algo aprendieron, y en cambio se han dado al alemán con todas las potencias de su alma: los D. Hermógenes de nuestros días hilan más delgado que el de la *Comedia Nueva*; en zend y en sánscrito suelen ser eminentes, si hemos de atenernos á su honrada palabra; no citan en griego la *Poética* de Aristóteles, pero recitan *slokas* del *Ramayana*; no hablan de la *prótasis* y de la *epítasis*, sino del *nirvana* y *mazdeísmo*; saben al dedillo las leyes de Manú y los preceptos de Zoroastro, y de los concilios buddistas entienden más que del Concilio de Trento. No es maravilla, pues, que anden tan de capa caída ciertos estudios en la patria de Vives y Sepúlveda, de Núñez y del Brocense; nada tiene de extraño el que, para vergüenza nuestra, apenas

contemos en el período contemporáneo *tres ó cuatro* opúsculos relativos á asuntos de literatura griega y romana, cuando en otros países se suceden sin interrupción las publicaciones.

En modo alguno censuraría esta indiferencia, y diérala hasta cierto punto por bien empleada, si en cambio se dirigiera nuestra actividad científica á exponer y quilatar los tesoros allegados por las generaciones literarias que nos precedieron en el suelo ibérico. Antes de estudiar lo de fuera, conviene conocer lo de casa; una vez despertada la afición á esta clase de trabajos y de lecturas, lo demás vendría natural y fácilmente.

Á pesar de no ser grande el número de las actuales monografías expositivo-críticas, hay las excelentes entre ellas, así absoluta como relativamente consideradas. No pocas han salido de plumas extranjeras, lo cual, si nos mueve á agradecimiento, contrístanos más y más por el abandono sin ejemplo que en nosotros revela. Voy á formar breve catálogo de las que conozco, aunque con seguridad de dejar olvidada alguna, quizá de superior importancia, que, ó no ha llegado á mi noticia, ó no ocurre á mi memoria en este momento.

Por su carácter general menciono en primer término (y no me pesa) la excelente monografía del P. Tailhan sobre las bibliotecas españolas en el primer período de la Edad Media ¹.

¹ *Appendice sur les Bibliothèques Espagnoles du Haut Moyen Age* par Jules Tailhan (en las *Nouveaux Mélanges d'Archéologie* del P. Cahier.—París, Didot, 1877, páginas 217 á 346).

Con el título de *La Filosofía española; indicaciones bibliográficas*, publicó D. Luis Vidart en 1866 una colección de apuntamientos acerca de nuestros filósofos, apreciable como ensayo, no *bibliográfico* (según impropriamente se intitula), sino *expositivo*, y más aún que expositivo, *crítico*. Casi igualan al libro del Sr. Vidart en extensión, y en riqueza de noticias le superan, los excelentes artículos que V., amigo mío, escribió sobre él en *La Abeja Montañesa*, periódico santanderino de grato recuerdo, y recogió posteriormente en sus *Ensayos críticos*. Son también dignos de leerse los amplios capítulos que, al fin de sus respectivos cursos latinos de filosofía, han dedicado á reseñar la historia de la española los ilustres filósofos asturianos el P. Cuevas y Fr. Zeferino González. Por su extensión merece aún más que estos trabajos el nombre de monografía, aunque tampoco se haya impreso aparte, el *Discurso preliminar* de D. Adolfo de Castro á su colección de filósofos españoles (tomo LXV de la *Biblioteca de Autores españoles* de Rivadeneyra).

Ullesperger. *Historia de la Psicología y de la Psiquiátrica* (curación de las enfermedades mentales) en España, Würzburg, 1871 (en alemán).

Fuera de estas tentativas generales, y dejados en silencio, por ser más conocidos y en gran número, los libros y memorias que acerca de Séneca y otros escritores hispano-romanos vienen publicándose desde el siglo XVII¹, hay rela-

¹ *Dictamen de la Academia Nacional Greco-Latina acerca de la obra «De re rustica», de L. Junio Moderato Columela.* Ma-

tivas á filósofos peninsulares las monografías siguientes:

L'École de Séville sous la monarchie des Visigoths, par l'Abbé Bourett (Paris, 1855).

drid, 1840. Aunque ligero, merece recuerdo, por ser el único trabajo español (suelto) sobre Columela, de que haya noticia. G. Lindner. (*De M. Porcio Latrone Commentatio*, Breslau, 1855.) *De Junio Gallione* (1868).

B. Schmidt. (*De L. Junio Gallione rhetore*, Marburgo, 1866.)

J. Körber. *Sobre Séneca el Retórico y la Retórica Romana de su tiempo* (en alemán). (Marburgo, 1864.)

O. Gruppe. *Quaestiones Annæanæ* (Stettin, 1873).

Acerca de Marcial, Lucano y Séneca el Trágico, hay numerosos estudios antiguos y modernos. Véanse, entre otros, el *Syntagma tragoediae latinae* del P. Martín del Río (Paris, 1619), y tres de los *Estudios* de Nisard sobre *poetas latinos de la decadencia* (tercera edición, Paris, 1867). Cada uno de ellos puede estimarse como una monografía ingeniosa, aguda y discreta, aunque de sobra apasionada, y llena de alusiones contemporáneas que van contra Victor Hugo y los poetas románticos, más que contra Lucano.

Sobre las tragedias que andan á nombre de Séneca, han escrito muchos alemanes sosteniendo las opiniones más diversas; v. gr.: H. G. Pilgramm (*De villis Tragoediarum quae Senecae tribuuntur*, 1765); F. G. C. Klotsch (*Prolusio de Annao Seneca uno tragoediarum quae supersunt omnium auctore*, Witemberg, 1802); G. Richter (*De Seneca tragoediarum auctore*, Naumburg, 1862); R. Peiper (*Praefationis in Sen-Tragoedias nuper editas supplementum*, Breslau, 1870); C. E. Sandström (*De Senecae tragoediis*, Upsala, 1872); B. Schmidt (*De emendandarum Sen. tragoediarum rationibus prosodicis et metricis*, Berlin, 1868); M. Hoche (*De los metros de las Tragedias de Séneca*, Halle de Sajonia, 1862). Añádanse interesantes artículos de Federico Jacobs, de J. G. Welcker, de L. Müller, y ediciones críticas, entre las cuales brillan la de Peiper y la de Richter. De este último hay también un estudio sobre *la composición de los cantos del coro en las tragedias de Séneca*. En Francia sólo puede mencionarse la disertación de Gastón Boissier sobre este

Averroes et l'Averroisme, de Ernesto Renan (París, 1852, 2.^a ed., 1861); libro erudito compuesto con singular talento literario, y quizá el único digno de leerse sobre la materia, pero no

problema: «¿Las tragedias de Séneca han sido representadas?»

Sobre Lucano deben consultarse además: *Lucani vita per annos digesta*, de C. F. Weber (en tres partes, 1857-58).—*De Livio Lucani in camine De Bello Civili auctore*, por G. Baier (Schweidnitz, 1874).—Meusel y Bürger, *De Lucano* (Halle, 1767).—Leloup, *De poesi epica et Pharsalia Lucani* (1827).—A. Preime, *De Lucani Pharsalia* (Marburgo, 1859).—Hermann Genthe, *De Lucani vita et scriptis* (1859, Berlín).—A. Schaubach, *sobre el valor histórico de la Pharsalia* (en alemán, Meiningen, 1869).—Creizenach, *La Eneida y la Pharsalia en la Edad Media* (en alemán, 1864, Francfort), y otras muchas monografías alemanas, entre las cuales hasta hay una de Körber *sobre la sintaxis* de Lucano. En castellano no he visto otra cosa que la tesis doctoral de D. Emilio Castelar: *Lucano, su vida, su genio, su poema* (1857).

Sobre Marcial han escrito, entre otros muchos, A. Brandt, *De Martialis poetae vita* (Berlín, 1853); L. Friedlander, *De temporibus librorum Martialis Domitiano imperante editorum* (Königsberg, 1862), y con su habitual profundidad Lessing (*Martial als Mensch und Dichter*).

Acerca de Quintiliano pueden consultarse H. Babucke, *De Q. doctrina et studiis capita duo* (Königsberg, 1866); E. Bonnell, *De Grammatica Quintiliani*; R. Törnebladh, *De Elocutione Quint.* (Upsala, 1858); *De usu particularum apud Quintilianum* (Holm, 1861).

Otras varias pueden verse citadas en la excelente *Historia de la Literatura Romana* de Teuffel, de la cual tomamos las indicaciones anteriores.

No quise hacer mérito de los trabajos que tienen por asunto á Séneca el Filósofo, por ser tantos, que, aun limitándonos á los españoles, tenemos una verdadera *literatura senecista*, como dirían los alemanes. Basten para muestra la *Vida de Séneca*, por Mártir Rizo (Madrid, 1625); *Séneca y Nerón*, por D. Fernando Álvaro Díez de Aux (Madrid, 1641); *Séneca impugnado*

exento de errores teológicos é inspirado con frecuencia por un criterio escéptico y vacilante. De desear sería que algún arabista católico y filósofo emprendiese la tarea de completarle, refu-

de Séneca en cuestiones políticas y morales, por D. Alonso Núñez de Castro (1651); *L. Anneo Séneca ilustrado... y su impugnador impugnado de sí mismo*, por D. Juan Baños de Velasco (Madrid, 1670); *Comentarios estoicos á Séneca*, del mismo (1671); *Por Séneca sin contradecirse; Séneca juez de su causa*, y muchos más.

Útil fuera un estudio comparativo de todos estos libros y de los extranjeros inspirados por Séneca ó compuestos en ilustración y defensa de su doctrina, v. gr., la *Manuductio in philosophiam stoicam* de Justo Lipsio; el *Ensayo*, de Diderot (fanático admirador del filósofo de Córdoba), *sobre la vida de Séneca el Filósofo, sus escritos, y los reinados de Claudio y de Nerón*; el *Estudio sobre las supuestas relaciones entre Séneca y San Pablo*, de Aubertin (1857); *Séneca y San Pablo*, de Fleury (1853); *La Moral estoica en las cartas de Séneca*, de Martha (1865); *L. Annei Senecae disciplinae moralis cum Antoniana contentio et comparatio*, de Doergens (1857); *De Senecae philosophiae dissertatio*, de Ernesto J. Mauricio Werner (*Uratislaviae*, 1825); *De L. Annaei Senecae vita et moribus*, de E. F. Gelpke (Berna, 1848); *De Senecae vita et de tempore quo scripta ejus philosophica... composita sint*, de A. Martens (1871, Altona); *De ordine librorum Senecae Philosophi*, de Fr. Jonas (Berlín, 1870); *De Senecae philosophia*, de Herzog (Bernburgo, 1828); *De Seneca ejusque in philosophiam meritis*, de B. ten Brink (Gante, 1827); *Seneca und sein Werth auch für unsere Zeit*, de F. Böhm (Berlín, 1856); el estudio sobre Séneca y San Pablo, del famoso exegeta de Tubinga F. Ch. Baur (1858); el de Gastón Boissier sobre el cristianismo y la moral de Séneca (1871, en la *Revue des Deux Mondes*); las disertaciones de Baarts y de Fickert sobre las opiniones teológicas de Séneca (*Seneca de Deo*, Marienwerder, 1848; *Seneca de Natura Deorum*, Breslau, 1857). Sobre el mismo asunto han escrito en alemán Siedler (1863) y R. Burgmann (*Seneca's Theologie...*, Berlín, 1872), así como W. Bernhardt sobre la concepción

tando al propio tiempo sus aventuradas aserciones ¹.

Estudios orientales, de Adolfo Franck (París, 1861). Dos de ellos versan sobre Avicébron y Maymónides. El mismo autor francés publicó un libro titulado *La Kábala* (París, 1843), muy su-

cosmológica de Séneca (Witemberg, 1861). Acerca de la latitud de Séneca hay varias monografías, v. gr., la de E. Opitz (Naumburg, 1871), la de A. Hoppe (Lauban, 1873). Luego entran los comentarios, las ediciones críticas de cada tratado y los prolegómenos á ellas, en todo lo cual han sido fecundísimos los alemanes, distinguiéndose de una manera muy especial Fickert, Haasse y M. Haupt. No sólo han sido objeto de la crítica filológica los tratados de Séneca que hoy existen, sino también los que se han perdido. Véase, por ejemplo, F. Osann, *De Senecae scriptis quibusdam deperditis* (Giessen, 1846-48), M. Cl. Gertz, *Studia critica in Sen. dialogos*, 1874. ¿Qué más? Hasta sobre el uso de las *partículas concessivas é interrogativas en Séneca*, hay una disertación de G. Nägler (1873, Halle).

Esta división atomística del trabajo tiene sus inconvenientes. Gracias á ella poseen los alemanes una Biblioteca entera de tesis y monografías sobre Séneca; pero el libro de conjunto ni ellos le han escrito, ni los franceses tampoco. ¿Será temeridad esperar que algún día se escriba en la patria de Séneca? ¿Qué riqueza de materiales ya labrados con piadoso celo por manos extrañas encontraría el que sintiese la ambición de levantar ese monumento!

¹ Anterior á los libros de Munk y de Renan, y por consiguiente algo anticuado ya, es el de Schmoelders, *Essai sur les écoles philosophiques chez les Arabes* (París, 1842), que para la filosofía de los árabes españoles sirve poco. En cambio, puede leerse con fruto la *Histoire des Philosophes et des Theologiens Musulmans* de G. Dugat (París, 1878), aunque el autor demuestra tener más de arabista que de filósofo; y su crítica parece hartó superficial. Por otra parte, nada dice de las cosas de España, refiriéndose sólo á las de Oriente.

(Nota de esta edición.)

perior á la *Kaballa deuudata* del barón Knor de Rosenroth, contemporáneo de Leibnitz, y cuya materia es en gran parte judaico-española. Sostienen opiniones muy diversas de las de Franck, y hoy más autorizadas que las suyas, Luzzato (S.) en sus *Diálogos* (hebreos) sobre la *Kabala* y el *Zohar* (1852), y Jellinek en su *Beiträge zur Geschichte der Kabbala* (Berlín, 1852).

Del mismo Franck hay otro estudio acerca de Maymónides (*El racionalismo religioso en el siglo XII*) en su libro *Philosophie et religion*. Escribióse, lo mismo que el de Saisset, con ocasión del libro de Munk (*Le Guide des égarés*).

Extractos de LA FUENTE DE LA VIDA de Salomón ben Gebirol (Avicébron).—*Misceláneas de filosofía arábiga y judaica*, de Munck (París, 1859). Al mismo se debe una excelente versión francesa, con eruditas ilustraciones, de *El guía de los extraviados ó Director de los que dudan*, obra capital de Maymónides (París, 1856-61-66, 3 vols.).

Vida y escritos de Rabi Moisés ben Maimon. (Maymónides), por Peter Beer (en alemán), Praga, 1854. Sobre este libro publicó un artículo notable Derembourg en el *Anuario Teológico* de Geiger (Francfort, 1851).

Moisés ben Sem Tob de Leon (compilador de la *Kábala*), por Jellinek (Leipzig, 1851). El mismo Jellinek ha antepuesto un notable estudio crítico bibliográfico á su edición del *Libro de los deberes de los corazones*, del moralista Bachia ben Joseph (1846, Leipzig).

De la filosofía religiosa de R. Abraham ben David

ba-Levi (Augsburgo, 1850), por Gugenheimer.

Maymonides y Spinosa. Estudio de Emilio Saisset, en la *Revista de Ambos Mundos* de 15 de Enero de 1862¹.

Los cantos del gran poeta toledano Jehudá Levi, que fué á la par profundo filósofo (cuyo libro de *El Kuzari* puso en castellano Jacob de Avendaña), han sido traducidos al alemán por Geiger, rabino de Breslau (1851).

La Ética de Maymónides, por Rosen (1876).

Eisler. Conferencias sobre los filósofos judíos de la Edad Media, anteriores á Maymónides.

Existen otros estudios alemanes sobre filósofos judíos españoles; pero ni sus títulos ni los nombres de sus autores han llegado á mis oídos.

¹ De artículos de Revistas citaré únicamente los que por su extensión ó interés puedan figurar entre las monografías.

² Citaré algunos otros estudios sobre sabios judíos, pero no filósofos.

Moisés ben Ezra, de Granada, por Dukes (Altona, 1839).

Noticia sobre Aben Schaprut Hasdai, médico de *S. A.* siglo X, por Filoxeno Luzzato (Paris, 1852).

Noticia sobre el célebre gramático Abulgalib Meruan aben Djanach, y sobre otros gramáticos hebreo-hispanos de los siglos x y xi, por Munk, (en el *Journal Asiatique* de 1850).

Para formar cabal idea del movimiento científico y literario de los judíos, hay que leer la brillante *Geschichte der Juden* de H. Graetz. (Leipzig, 1856 á 1868.) Un extracto que comprende la parte española desde 945 á 1205 ha sido publicado en francés por Jorge Stenne (1872), con el título de *Les Juifs d'Espagne*. Es el mejor libro de vulgarización sobre el asunto.

Finalmente: para no hacer interminable á poca costa esta reseña, baste citar con el grande aprecio que merecen la extensa introducción y el comentario de David Cassel á su versión alemana del *Kuzari* de Judá Levi (*Das Buch Kusari des*

Las doctrinas del doctor iluminado Raimundo Lulio, por D. Francisco de P. Canalejas (Madrid, 1872). Á este opúsculo hay que agregar varios artículos concernientes á Lulio dados á luz por el Sr. Canalejas en la *Revista de España* y en otras publicaciones¹.

Raimundo Lulio juzgado por sí mismo, obra erudita, aunque sobrado empírica, ó más bien positivista, de D. F. Weyler y Laviña (Palma de Mallorca, 1867).

Biografía de R. Lulio, por D. Jerónimo Roselló. Precede á las *Obras Rimadas* de Lull (Palma, 1864).

De vita R. Lulli specimen, auctore Loew (Halle, 1830).

Biografía de Raimundo Lulio, por Delécluze, en la *Revista de Ambos Mundos* de 15 de Noviembre de 1840.

Raymond Lull un die Anfänge der Catalonischen Literatur, por Helfferich (Berlin, 1858).

Ramon Lull (Raymundo Lulio) considerado como alquimista (Barcelona, 1870). Excelente trabajo de mi sabio amigo D. José Ramón Luanco, catedrático de química en la Universidad barcelonense².

Jebuda ba-Levi nach dem hebraischen texte des Jebuda Ibn Tibbon herausgeben.... Leipzig, 1853), y la de Salomone de Benedetto á su traducción italiana del *Diván* de Judá Levi. (*Il Canzoniere Sacro di Giuda Levita*. Pisa, 1871.)

¹ Por ejemplo, el titulado *R. Lulio y Don Juan Manuel*.

² Por no tener el carácter de monografías expositivo-críticas (género que puede calificarse de moderno), omito una multitud de libros que versan sobre Lulio y su doctrina, v. gr., *Doct.*

Le Roman de Blaquerne, por A. Morel-Fatio (Romania, tomo vi).

De Theologia naturali Raimundi Sabunde, por Holberg, impreso en Halle de Sajonia.

Idem por Kleiber (Berlín, 1856). *De Raymundi S. vita et scriptis*.

Un inconnu célèbre, recherches historiques et critiques sur Raymond de Sebonde, par l'Abbé D. Reulet (París, 1875).

Raymundo Sabunde, por D. Aquilino Suárez Bárcena, en el tomo de la *Revista de Instrucción pública* correspondiente á 1857. Por ser mera-

Petri Benazar Breve ac compendiosum rescriptum, nativitatem, vitam.... R. Lulli complectens (Mallorca, 1868).—*Disertaciones históricas del beato Raymundo Lullio*, por el P. Custerer, 1700.—*Vindiciae Lullianae.... auctore D. Antonio Raymundo Pasqual* (Aviñón, 1778, cuatro volúmenes).—*Vida y hechos del admirable doctor y mártir R. Lull*, por el Dr. Juan Seguí (Palma, 1606).—*Vida admirable del inclito mártir de Cristo B. Raimundo....*, por Fr. Damián Cornejo (Madrid, 1686).—*Acta B. R. Lulli*, por Juan B. Soler (1708).—*Adversarias críticas y apoloéticas sobre R. Lulio*, por Fr. Manuel do Cenáculo y Villasboas, obispo de Beja (1752).

Desde la fecha de la segunda edición de nuestro libro se ha enriquecido la bibliografía luliana, no sólo con nuevas ediciones de varios tratados y con las primicias de una edición completa que va saliendo á luz en Palma de Mallorca bajo la dirección del Sr. Roselló, sino con la aparición verdaderamente inesperada de un grueso volumen de 400 páginas en 4.º, obra póstuma del eruditísimo Littré (más digno de buena memoria como erudito y filólogo que como pensador y jefe de escuela). Littré no pudo terminar este trabajo: lo que faltaba lo ha añadido Barthélémy Hauréau, el historiador de la Escolástica, y en esta forma se ha publicado su estudio, que ocupa la mayor parte del volumen 29.º de la *Histoire Litteraire de la France*, en la cual sus autores se han creído obligados á

mente biográfico-bibliográficos, aunque muy curiosos, omitiré los estudios sobre León Hebreo y Miguel Servet, publicados por el mismo escritor en la citada revista, años de 1856 y 57.

Vita Joannis Ludovici Vivis... à Gregorio Majansio, generoso valentino, conscripta. Precede á la magnífica edición valenciana de las obras de Vives (1782), pero por su extensión y mérito debe, como otras producciones análogas de Mayans, colocarse en el catálogo de las monografías ¹.

incluir á todos los personajes extranjeros que por uno ú otro concepto han ejercido influencia en la cultura francesa, como la ejerció Raimundo Lulio por medio de su enseñanza directa y de sus numerosos discípulos. El trabajo de Littré y de Hauréau se resiente no poco de las habituales preocupaciones de uno y otro contra la Metafísica, contra el misticismo y contra el realismo escolástico; pero así y todo, no hay mejor libro sobre la materia, y sería ingratitud en los españoles no reconocerlo. El punto de vista en que Littré y Hauréau se colocan respecto de la filosofía de Raimundo Lulio, no es el nuestro; pero hay que confesar que ellos han sido los primeros en analizar *uno por uno* hasta trescientos trece tratados del filósofo mallorquín, y exponer su contenido: servicio inapreciable y que hace olvidar cualquier frase irreverente.

Acerca de Raimundo Lulio ha escrito también su paisano el Dr. Guardia en la *Revue de l'Instruction Publique* y en la *Revue Germanique* (1862), y quizá en otras partes.

El *Museo Balear* ha dado alguna muestra de los notables estudios que tiene emprendidos acerca de la filosofía luliana el actual obispo de Orihuela, Dr. D. Juan Maura. Otro mallorquín egregio, D. José María Quadrado, prepara hace años un extenso trabajo biográfico, del cual ha adelantado algunas muestras en la misma Revista.

¹ Las monografías sobre nuestros filósofos del siglo xvi se han acrecentado notablemente en estos últimos años. Es digna de

Vindicación de Juan Luis Vives, por D. Ricardo González Múzquiz (Valladolid, 1839).

Luis Vives en sus tres libros DE PRIMA PHILOSOPHIA combina las doctrinas de Platón y Aristóteles con las de los Padres de la Iglesia. Tesis doctoral de D. Facundo de los Ríos Portilla (1864).

J. Luis Vives considerado como teólogo. Monografía holandesa de W. Francken (Rotterdam, 1853).

J. Luis Vives como filántropo cristiano (Amsterdam, 1851). Opúsculo escrito también en holandés, por Bosch Kemper.

Mémoire sur la vie et les écrits de Jean Louis Vives, por A. J. Namèche (profesor en la Universidad católica de Lovaina), 1840-41. Se publicó.

especial elogio la del profesor D. Joaquín María de los Reyes García acerca de *El Doñor Eximio* (Francisco Suárez) considerado como filósofo, teólogo y jurisconsulto, premiada en un certamen literario de Granada en 1879, é impresa en *La Ciencia Cristiana* al año siguiente (números 81, 82, 83, 88, 89 y 90). Merecía una impresión aparte.

Todavía es de superior importancia, y a mi entender puede considerarse como el fruto mejor y más maduro que hasta ahora ha dado el renacimiento de la tradición española, el libro intitulado *Fr. Luis de León y la Filosofía Española del siglo XVI*, por Fr. Marcelino Gutiérrez, de la Orden de San Agustín (Madrid, 1885). El autor, aunque escolástico, se muestra libre y exento de casi todas las preocupaciones que suelen dominar á los escolásticos españoles. El vigoroso y reposado entendimiento del P. Gutiérrez brilla, no sólo en esta obra, sino en la que luego ha publicado bajo el título de *El misticismo ortodoxo en sus relaciones con la Filosofía* (Valladolid, 1886). Para mayor encarecimiento del mérito de este libro, diremos que ha merecido la honra de ser impugnado por *La Ciencia Cristiana*, revista que dirige el Sr. Orti Lara. (Nota de esta edición.)

en las *Mémoires couronnées de l'Académie Royale des Sciences et Belles Lettres de Bruxelles* (tomo xv).

Jean Louis Vives. Eclaircissements et rectifications biographiques, par Emile Van den Busch (Brujas, 1871).

Dissertatio theologica exhibens Jo. Ludovici Vives Theologiam Christianam (tesis doctoral de Enrique Gerardo Braam), Groninga, 1853.

Discurso preliminar á las Obras del P. Juan de Mariana, tomo xxx de la Biblioteca de Rivadeneira, por D. F. P. M. (Francisco Pi Margall). Cítote en este lugar, por referirse principalmente á la filosofía del P. Mariana, que expone y juzga con elocuencia, pero torcidamente.

Juan Huarte.—*Diego Alvarez* (autor de una impugnación inédita de la obra de Huarte). Estudios de D. Ildefonso Martínez, insertos en el *Círculo científico y literario* (Madrid, 1854).

Ensayo sobre la obra de Huarte, por J. M. Guardia (París, 1855) †.

Doña Oliva Sabuco de Nantes; su vida, sus obras, su valor filosófico, su mérito literario. Tesis doctoral de D. Julián Sánchez Ruano (Salamanca, 1867).

De vita et scriptis Joannis Genesisii Sepulvedae commentarius. Precede á la edición de las obras de Sepúlveda hecha por la Academia de la Historia, y lo escribió Cerdá y Rico (Madrid, 1780).

Francisci Sanctii Brocensis vita, scriptore Grego-

† El Dr. Guardia acaba de publicar dos notables artículos sobre Doña Oliva, en la *Revue Philosophique* de Ribot (Julio y Setiembre de 1886). (Nota de esta edición.)

rio Majansio. Al frente de las obras del Brocense, en la edición hecha por los hermanos Tournes (Ginebra, 1766).

Biografía del maestro Francisco Sánchez de las Brozas.... Dala á luz el marqués de Morante (Madrid, 1859) en el tomo v del *Catalogus librorum*. Hay ejemplares sueltos. Compúsola el distinguido humanista D. Raimundo de Miguel, aunque no lleva su nombre.

El estoicismo en España, artículo de D. Fernando Belmonte en la *Revista de España*.

El tradicionalismo en España durante el siglo XVIII, artículo de D. Gumersindo Laverde Ruiz en la *Revista de España* y en los *Ensayos críticos*. (Lugo, 1867). Casi todo el contenido de este libro tiene interés para la historia de la ciencia española.

Francisco Suárez, monografía alemana de Werner.

Francis Suárez, por el P. Coleridge, en *The Month* de Londres (1865).

Études sur le P. Suárez, por el P. Ramière, en la *Revue du monde catholique* (1861 y 62).

Elogio de Suárez, discurso inaugural de don Francisco J. Simonet, en la Universidad de Granada (1876).

Vida religiosa de Suárez, por el P. Guéau de Reverséaux (Bruselas, 1857).

Vida de Suárez, por el P. Antonio Descamps (Perpiñán, 1671 y 72).—Idem por el P. José Massei (Roma, 1687, en italiano, traducida al latín por el P. Benito Rogazzi, 1694, en Tyr-

nau).—Idem por el P. Benito Sartolo (Salamanca, 1693) ¹.

Memorie della vita di Giovanni Caramuel, por Tadisi (Venecia, 1760).

Vida del P. M. Feijóo, atribuida á Campomanes y puesta al frente de la edición de 1774 de las obras del sabio Benedictino. Hay otra extensa, escrita, según creo, por Roca y Cornet en la *Biografía eclesiástica completa* (Barcelona, 1847). *El P. Feijóo, su vida y escritos*, oración inaugural de la Universidad de Oviedo en 1852, por don José María Anclióriz. *Estudio acerca de Feijóo*, por Doña Concepción Arenal en la *Revista de España* (1876). Otro por Doña Emilia Pardo Bazán, premiado en un certamen de Orense (1877).

D. Antonio Xavier Pérez y López, estudio del Sr. D. Federico de Castro en la *Revista de la Universidad de Madrid* (1873).

Los libros y Memorias de Blanche Raffin, Roca y Cornet, García de los Santos, etc., sobre Balmes, y la biografía de Donoso Cortés, puesta al principio de las *Obras* de éste por don Gabino Tejado, cierran la lista de los escritos de algún interés que recuerdo relativos á nuestros filósofos, en cuya categoría deben contarse también Piquer, Forner y algún otro, de quien haré mérito más adelante por distintos conceptos ².

¹ Otras menos importantes ó inéditas se hallarán enumeradas por el Sr. Simonet. (Vid. *La Ciencia Cristiana*, número 49.)

² Vid., además, *El Filósofo rancio*.—*La Unidad Simbólica, de Alvarez Guerra*, artículos del Sr. Caminero en la *Revista de España*.

Historia da Philosophia em Portugal, por López Praza. No he visto más que el primer tomo.

Acerca de los teólogos ortodoxos españoles, incluso escriturarios y místicos, son poquísimos los estudios que existen, cuya escasez contrasta notablemente con la inmensa riqueza del asunto. En cambio, reúnen mérito nada común casi todos ¹.

De C. Vettii Aq. Iuvenci vita et scriptis, por A. R. Gebser (Jena, 1827). O. Korn ha trabajado mucho sobre los Mss. de la *Historia Evangélica* de Juvenco.

Prudentiana, de D. Faustino Arévalo. Es un doctísimo y extenso comentario sobre la vida y escritos de Prudencio, que antecede á la edición de este poeta hecha en Roma, 1788. Impreso aparte podría formar una voluminosa monografía ².

Deben leerse también las ilustraciones de Arévalo á su edición de *Juvenco* y á la *Himnodia Hispanica*. Son excelentes trabajos. También merecen recuerdo los prolegómenos del P. Merenda

¹ Incluyo en esta sección á nuestros poetas latino-eclesiásticos de los primeros siglos y algún historiador en quien predomina el carácter religioso.

² *De Prudentio et Theologia Prudentiana*, por H. Middeldorp (Berlín, 1823 y 27).—*De Lyrica apud Prudentium poesi* (Tolosa, 1848), por F. Delavigne.—*De vita et scriptis Prudentii*, por J. B. Brys (Lowen, 1855).—*Prudentiana* de C. G. Schmidt (1866).—*Aurelio Prudencio Clemente y la Iglesia de su tiempo*, por Cl. Brockhaus (1872). Léase, además, el excelente capítulo que Ebert dedica á Prudencio en su *Historia de la literatura de la Edad-Media*, obra magistral y digna de toda recomendación bajo el aspecto crítico. (Nota de esta edición.)

á su edición de San Dámaso (1754), y los de Noguera y Ramón á la suya de *San Paciano* (1780).

Damasus et Laurentius hispanis asserti et vindicati. Disertación de Pérez Bayer (Roma, 1756).

Hosius vere Hosius (vindicación de la santidad de Osio), por el P. Maceda (Bolonía, 1790).

Disertación sobre la verdadera patria de Paulo Orosio, que fué Tarragona, en Cataluña, y no Braga, en Portugal, por D. Pablo Ignacio de Dalmases y Ros (Barcelona, 1702). Esta disertación es erudita, pero no prueba nada de lo que pretende.

De Orosii vita ejusque hist. libris VII adversus Paganos, monografía de Teodoro Mörner (Berlín, 1844) ¹.

Isidoriana, de Arévalo. Comentario dilatadísimo y muy rico en noticias que antecede á la edición de San Isidoro, hecha en Roma, 1802, y ocupa por sí solo dos volúmenes ².

Vida de San Beato de Liébana, escrita en latín

¹ Hay además acerca de este padre de la filosofía de la historia los siguientes trabajos:

G. F. H. Beck, *De Orosii historiae fontibus et auctoribus*, Marburgo, 1832.

E. J. Mejean, *Paul Orose et son apologétique contre les paiens*, Strasburgo, 1862.

Sauvage (*De Orosio*, tesis de doctorado, 1874).

Sobre Idacio véase la edición y monografía del P. D. M. Garzón S. J. (*Idatii Chronicon illustratum a J. M. Garzón, editit F. X. de Ram*, 1845, Bruselas). (Nota de esta edición.)

² Vid. además H. Hertzberg (*Sobre las historias y las Crónicas de San Isidoro de Sevilla* (Gottinga, 1874).—Dressel, *De Isidori Originum fontibus* (en la *Rivista di Filologia* de Turin, tomo III, 1874). (Nota de esta edición.)